

GRANADOS, J., *Teología del tiempo*. Ed. Sígueme, Salamanca, 2012, 13'5 x 21, 366 pp.

“Ensayo sobre la memoria, la promesa y la fecundidad” subtitula el autor su obra, en clara alusión a las tres fases del transcurrir temporal (pasado, presente y futuro) sobre las que reflexiona en una clave teológica concreta: «Entre Cristo y Adán media la *promesa*, que une pasado, presente y futuro, y permite a los tiempos intercomunicarse, hacer que el primer y último hombre compartan un mismo tiempo sostenido por Dios. Desde esta unidad, la *memoria final* permite a Jesús transformar lo acaecido en Adán, y a Adán reconocer a Cristo en su pasado, como quien tiene el secreto de su origen. Y la *fecundidad* consiente a Adán esperar, desde dentro de sí, la venida de una novedad sorprendente en Jesús; y a Jesús comunicar nueva vida a su antepasado, engendrándolo para Dios. A modo de tema musical, estas tres experiencias permitirán iluminar de forma nueva la fuerza de Jesús para llegar al principio, hasta la creación del mundo. Y veremos después cómo Jesús se constituye en destino final del cosmos y la historia, según el plan pre-establecido por el Padre que nos eligió a todos en él» (p. 306).

Reflexión bien argumentada filosófica y teológicamente, no exenta de poesía (no en vano el autor recurre también a apoyaturas literarias) que dan hermosura y deleite a un esmerado razonar sobre la fórmula del tiempo, el ritmo y la plenitud del mismo, a sabiendas de que “el amor permite a la vida temporal hacerse tangente con lo divino...” y que quien da su tiempo, se da a sí mismo. — CGM.